

XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche, 2009.

Desafiando al olvido: La transmisión del pasado reciente a los alumnos de la escuela media y sus abordajes didácticos.

Balma, Silvina Noemí.

Cita:

Balma, Silvina Noemí (2009). *Desafiando al olvido: La transmisión del pasado reciente a los alumnos de la escuela media y sus abordajes didácticos*. XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-008/860>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

**“DESAFIANDO AL OLVIDO. LA TRANSMISION DEL PASADO RECIENTE
A LOS ALUMNOS DE LA ESCUELA MEDIA Y SUS ABORDAJES
DIDACTICOS”**

BALMA, SILVINA NOEMI

DESARROLLO DE LA PONENCIA:

**1.- LA HISTORIA DEL TIEMPO PRESENTE: ALGUNAS
CONCEPTUALIZACIONES BASICAS.**

Uno de los campos más actuales en que se ha desplegado últimamente la Historia es la llamada Historia del Tiempo Presente o Historia Reciente. Caracterizada por abordar las temáticas más inmediatas del pasado, en nuestro país empezó a adquirir mayor protagonismo en las aulas a partir de la implementación de la llamada Ley Federal de Educación en el año 1993. Desde ese momento, los sucesos históricos que se produjeron desde el derrocamiento del segundo gobierno del general Juan Domingo Perón en septiembre de 1955 a manos de la autodenominada Revolución Libertadora tuvieron mayor incidencia y desarrollo, no porque antes no se trataran, sino porque sus abordajes eran sumamente superficiales y acrílicos, donde sólo tenían cabida los hechos político – institucionales, sin dar lugar a otro tipo de enfoques o interpretaciones más complejas sobre esos períodos.

Asimismo tenemos que considerar que “...la historia que promovió la Reforma Educativa se proponía que el pasado inmediato tuviera una fuerte presencia en la escuela, con la finalidad de que una mayor dosis de historia cercana permitiera a los alumnos comprender mejor el mundo en el que le ha tocado vivir...Por una parte desde el punto de vista del sujeto del aprendizaje, se supone que el tratamiento de una temática que se consideraba más estrechamente con la vida cotidiana de los jóvenes motivaría en ellos un mayor interés en el estudio de la materia...”¹.

Estas últimas observaciones son más que oportunas porque no pocas veces en nuestras prácticas docentes hemos escuchado que nuestros alumnos señalaban su desinterés y desapego por aprender la Historia, a la que se le achacaba ser una asignatura donde se repetían memorísticamente hechos; fechas o personajes sin ningún tipo de interrelaciones con su realidad presente, traduciendo ese descontento en expresiones como ‘la historia es aburrida’, ‘la historia no sirve para nada’, ‘no me interesa el pasado, ya fue’; entre otras igualmente desvalorizantes que, por supuesto, desmoralizaban a sus profesores. Asimismo, otro punto que hay que considerar es que en ese desinterés que manifestaban los estudiantes hacia la materia partían de los mismos docentes, que presentaban los contenidos de una manera poco atractiva y monótona, lo que justificaba las críticas que los alumnos le realizaban.

Por ello, la presencia de esta nueva área temática posibilitó el abordaje de contenidos que hasta ese momento no tenían un significativo peso dentro de la currícula escolar y,

¹ AMEZOLA, Gonzalo de: “Cambiar la historia. Manuales escolares, currículo y enseñanza de la historia reciente desde la ‘transformación educativa’” (en KAUFMANN, Carolina (Dir.): “Dictadura y Educación. Tomo 3: Los textos escolares en la historia argentina reciente”, Buenos Aires, Miño y Dávila – Universidad Nacional de Entre Ríos, 2006, p.245).

como antes lo señaláramos, se generaba una cierta apertura hacia enriquecedores debates entre los profesores y los estudiantes. No obstante, este espacio temático – por la proximidad de los acontecimientos que se debían analizar – fue cuestionado por la falta de objetividad y las controversias que los sucesos recientes despertaban, sobre todo en aquellos docentes que habían sido formados en los cánones de la historiografía más tradicional porque éstos sostenían que la enseñanza de estos temas estaban impregnados de una ideología política concreta, lo que impedía tratamientos más distantes y objetivos.

Asimismo, no hay que dejar de tener en cuenta que el tratamiento de estos temas no resultan fáciles para trabajar puesto que para abordarlos, hay que vincularlos con los pasados más traumáticos de la historia de la humanidad y, en el caso concreto de nuestro país y de las otras naciones latinoamericanas, “...fue la experiencia de las últimas dictaduras militares, que asumieron modalidades inéditas en estados criminales y terroristas, el punto de ruptura que ha promovido los estudios sobre el pasado cercano”². Por lo que, simultáneamente asociada a esta cuestión, se produce una inevitable conexión con un subtema que, al poco tiempo de incorporarlo, se tornó imprescindible para poder analizar estos difíciles años: Nos estamos refiriendo concretamente a la Memoria, la que ha ayudado a renovar los contenidos y las prácticas en nuestra disciplina, trayendo al presente temas hasta ese momento ignorados o soslayados directa o indirectamente por la carga de dolor y angustia que todavía transmiten porque, si bien en nuestro país no se evitó tratarlos, éstos seguían poseyendo ese profundo sentimiento de pesar. Como afirma Daniel Lvovich, “en el caso argentino, no existió tras 1983 un periodo de silencio sobre las políticas dictatoriales. Por el contrario, la presencia de ese pasado traumático en la esfera pública resultó un dato casi permanente, aunque la producción historiográfica resulta aún incipiente...”³.

A estas dificultades que trae aparejada la elaboración de una visión más objetiva sobre una época tan convulsionada, a la apatía que demostraban algunos de los alumnos – como antes lo señalamos – se agregaron las sugerencias de algunos directivos para que estos temas no se trabajaran en las clases. Pero, a pesar de estos escollos, esta temática de la memoria se fue fortaleciendo y se tornó decisiva, aunque siempre que es abordada, ésta “...libra batalla contra intencionales omisiones y desarrolla diversos procedimientos para no perecer ante intentonas de deliberados borramientos. Aun cuando lo que cabe traer al presente motive repulsa y resulte abominable, estamos impelidos a recordar si pretendemos dejar rastro de aquello que impugnamos y apostamos no vuelva a suceder”⁴. Lo que también juega a favor de la enseñanza del pasado reciente es que el conocimiento de estos acontecimientos promueve el ejercicio de recordarlos no como meros hechos históricos, sino que compromete a los docentes y a los alumnos en el sostenimiento irrestricto del estado de derecho para que nunca más se reiteren las prácticas autoritarias que tanto dañaron a la sociedad.

Por otra parte, el nada despreciable apoyo que realizaron las otras Ciencias Sociales para comprender estos temas, contribuyó a que se ampliaran las esquemáticas visiones con que hasta ese momento ellos habían sido trabajados y dotando, tanto a los historiadores profesionales como a los profesores de la asignatura, de nuevas

² FRANCO, Marina; LEVIN, Florencia: “Introducción” (en FRANCO, Marina; LEVIN, Florencia (Comps.): “Historia reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción”, Buenos Aires, Paidós, 2007, p.15).

³ LVOVICH, Daniel: “Historia reciente de pasados traumáticos. De los fascismos y colaboracionismos europeos a la historia de la última dictadura argentina” (en FRANCO, Marina; LEVIN, Florencia (Comps.): “Historia reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción”, op.cit., p.98).

⁴ BORSANI, María Eugenia: “Memoria, intemperie y refugio” (en VIANO, Cristina y otros: “Historia, memoria y pasado reciente”, Anuario N° 20 Escuela de Historia UNR, 2003/2004, p.51).

herramientas para el análisis "...asociando y permitiendo juegos dialógicos y complementarios de las diversas disciplinas..."⁵, lo que se tradujo en importantes aportes interdisciplinarios, multidisciplinarios y transdisciplinarios. Por ello, más allá de las críticas y/o resistencias que la Historia Inmediata recibió en su momento, esta nueva área historiográfica logró progresivamente imponer sus contenidos. Aunque la exigua carga horaria de la que todavía dispone nuestra asignatura le sigue conspirando en contra para poder desarrollarlos con la adecuada importancia que éstos exigen, el hecho que éstos pudieran empezar a trabajarse en las aulas produjo una saludable apertura generando más que ricos debates entre los actores del proceso de enseñanza – aprendizaje, aportando la posibilidad de ampliar las miradas sobre un pasado que, si bien todavía lastima, el hecho de poder hablarlo y discutirlo desde la pluralidad de opiniones favorece la comprensión de dichos sucesos, evitando caer en visiones unívocas y sesgadas que remedan los enfoques cerrados e intolerantes que se pretenden erradicar, teniendo en cuenta que "todos quienes suscribimos el 'Nunca Más' coincidimos en que una de las tareas principales de la educación es mantener viva la memoria sobre la historia reciente y sentar las bases de la condena a cualquier intento dictatorial y genocida"⁶, sin por ello dejar de reconocer las subjetividades que se pueden presentar en los relatos sobre esas épocas.

Ahora bien, los interrogantes que se nos plantean de aquí en más pasan por cómo se abordan en las aulas estas temáticas tan controvertidas, que recursos emplear para lograr que los alumnos accedan a éstas y fundamentalmente cómo poder involucrarlos en el conocimiento de tan dolorosos sucesos sin darles un enfoque limitado y despertando sus juicios críticos generando el compromiso con la democracia del que antes hacíamos mención. Por lo que a continuación procederemos a explicitar cómo se han visualizado estos acontecimientos en la manualística escolar, teniendo que la bibliografía es sumamente diversificada, por lo que solamente consideraremos los textos con los que trabajamos usualmente en nuestras aulas y acotando el análisis a aquellos que utilizan los estudiantes del ciclo superior (ex Primer Año Polimodal y actualmente Tercer Año de la Escuela Secundaria) porque es el período escolar donde estos temas alcanzan un mayor grado de profundidad y complejidad.

2.- LA MANUALÍSTICA ESCOLAR Y LA HISTORIA DEL TIEMPO PRESENTE. ALCANCES Y LIMITACIONES.

El acercamiento de las problemáticas históricas dedicadas al pasado reciente tuvo una significativa acogida entre los docentes de la asignatura del nivel medio, especialmente en aquellos que se habían formado en los años de la restauración democrática iniciada en 1983 porque implicaba poner en foco temas que hasta ese momento no se tenían en cuenta o que simplemente se cubrían con un manto de olvido y/o silencio, ya que éstos tenían el 'pecado' de ser sumamente complejos y cercanos para analizarlos con objetividad, dando lugar a interpretaciones que no guardaban la suficiente distancia para poder trabajarlos con los estudiantes.

No obstante los argumentos que se empleaban para que estas temáticas siguieran siendo sistemáticamente ignoradas, la irrupción de éstas en los libros de texto con un amplio despliegue hizo factible que ya no pudieran ser más dejadas de lado y tuvieran la

⁵ FIGALLO, Beatriz; GARCIA DE CERETTO, Josefa: "Historia y complejidad. La Historia del Tiempo Presente" (en Res Gesta, N°41, Rosario, 2003, p.25).

⁶ DUSSEL, Inés; PEREYRA, Ana: "Notas sobre la transmisión escolar del pasado reciente de la Argentina" (en CARRETERO, Mario; ROSA, Alberto; GONZALEZ, María Fernanda (Comps.): "Enseñanza de la historia y memoria colectiva", Buenos Aires, Paidós, 2006, p.253).

posibilidad de ser discutidas en las aulas, renovando el interés por la historia nacional e incitando a profesores y alumnos a buscar en ese pasado reciente las respuestas a los interrogantes que el presente despertaba más allá de la evidente carga de dolor que éstos traían aparejada porque "...son situaciones que hablan de memorias vivas, no cicatrizadas, dolorosas, referidas a uno de los capítulos más sombríos de la historia argentina..."⁷.

Sobreponiéndose a ello, los docentes de las promociones más jóvenes buscaron la viabilidad de desplegar el abanico temático en sus clases e introdujeron en ellas la manualística más actualizada para poder iniciar el abordaje de los temas propuestos. Pero, previamente al trabajo áulico, se vislumbró la necesidad de analizar los textos que estaban disponibles en el mercado editorial y qué criterios se utilizarían para seleccionarlos, teniendo en cuenta que – recién a finales del mandato de Alfonsín en 1989 – los manuales empezaron tíbicamente a renovarse coexistiendo con aquellos más tradicionales que seguían ocupando el lugar de preferencia.

En lo que respecta a nuestra experiencia en las escuelas donde desarrollamos nuestras tareas docentes, somos de la idea que la enseñanza de la historia no debe ceñirse a un texto único, sino que postulamos que la bibliografía debe ser lo más variada posible, no sólo por una cuestión atinente a los costos (en algunos casos bastante elevados, que dificultan la adquisición del material) sino porque creemos que la diversidad de autores ayuda a que los alumnos tengan visiones más plurales sobre las temáticas trabajadas y aprendan que la historia se construye con enfoques diferentes, haciéndola más rica y abierta al debate. Por otra parte, la presencia en la bibliografía de autores vinculados a la enseñanza de la asignatura en las Universidades, otorgó una mayor jerarquía a los contenidos y a las perspectivas desde donde éstos se analizaban, contribuyendo a renovarla significativamente dejando definitivamente atrás a los autores que manejaban enfoques ya obsoletos y vacíos de crítica⁸. De acuerdo a estas premisas, procederemos a revisar el tratamiento que se le da a estos temarios en los manuales que mayormente utilizamos.

El texto "Historia de la Argentina Contemporánea" escrito por Luciano Di Privitellio y sus colaboradores para la Editorial Santillana en su serie dedicada al Polimodal analiza estos temas a partir del último capítulo de la Quinta Sección denominada "Peronismo y Antiperonismo (1943 – 1966)". Dicho capítulo, al que nombra como "Desarrollismo y democracia condicionada", arranca con un breve panorama de la Revolución Libertadora para pasar a analizar las gestiones presidenciales de la llamada Democracia Débil de los años 1958 a 1966 (Frondizi, Guido e Illia), lo que desarrolla en una forma sucinta haciendo hincapié en los temas económico-sociales, la cuestión militar y la política exterior (especialmente el tema cubano). Si bien los temas son tratados brevemente, hacen una interesante apoyatura gráfica con publicidades e historietas de la época para reconstruir la vida cotidiana en esos años, así como una interesante selección documental sobre Frondizi.

La sección siguiente, "Dictadura y Democracia", se reparte en tres capítulos: "Entre el gobierno de Onganía y el retorno de Perón"; "La última dictadura (1976-1983)" y "Los gobiernos democráticos". Partiendo desde el golpe de Estado que derrocara a Illia en junio de 1966 hasta los tramos finales del primer mandato de Carlos Menem en 1994, el esquema trazado en la sección precedente se mantiene, pero se agregan referencias a la

⁷ FINOCCHIO, Silvia: "Entradas educativas en los lugares de la memoria" (en FRANCO, Marina; LEVIN, Florencia (Comps.): "Historia reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción", op.cit., p.267).

⁸ Véase ROMERO, Luis A. (Coord.): "La Argentina en la escuela. La idea de Nación en los textos escolares", Buenos Aires, Siglo XXI, 2004, p.149 a 150.

cultura juvenil, el boom de la literatura latinoamericana y alusiones a los medios audiovisuales (Televisión, cine y videoclips). En nuestra opinión es un texto sumamente sencillo, escrito de manera accesible para posibilitar una rápida lectura de estos sucesos, aunque adolece de profundidad y deja varios cabos sueltos, por lo que podríamos suponer que el propósito que pudieran tener los autores sea el de incentivar la investigación sobre esos difíciles años.

El siguiente manual que analizamos es “Historia Argentina Contemporánea” escrito por Emilio Miranda y Edgardo Colombo de la Editorial Kapelusz , abordando la cuestión en los módulos 6 y 7 a los que denominan “Dictaduras y democracias (1955-1976)” y “El terror y la restauración democrática” respectivamente. A su vez, cada módulo es subdividido en apartados dedicados a la política; la economía y la sociedad, integrando en los momentos pertinentes las referencias clave sobre las cuestiones internacionales y los temas vinculados a la cultura. En este libro se desarrollan con una extensión mayor que en el texto anterior los temas propuestos, dando más contenido explicativo a los sucesos que analiza, aunque por supuesto no profundiza demasiado en los años menemistas, a los que describe de manera superficial hasta el año 1997. Asimismo el texto que comentamos contiene una importante apoyatura gráfica, donde a las historietas o portadas de revistas de actualidad, se suman fotografías de momentos significativos de los períodos estudiados. En resumen, el hecho de elaborar los textos como un proceso histórico permite advertir los cambios y las continuidades que se dan en los ciclos trabajados, dando lugar a interpretaciones más ajustadas de lo que sucedía en nuestro país y en el mundo en esas épocas; no obstante comparte con su predecesor un lenguaje sencillo (aunque no tanto en los temas económicos) y la apertura hacia temáticas novedosas como el protagonismo de los jóvenes en los grandes movimientos políticos y socioculturales.

El libro redactado por María Ernestina Alonso y E. C. Vázquez para la Editorial Aique se denomina “Historia: La Argentina Contemporánea (1852-1999)” analizando las temáticas del pasado reciente en las partes 4 y 5. La primera se denomina “La profundización de los conflictos sociales (1955-1976)” y está subdividida en dos capítulos, “Inestabilidad económica e ilegitimidad del sistema político (1955-1966)” y “Fracaso del Estado autoritario y resistencia social (1966-1976)”. La parte 5, por su lado, es titulada “Disciplinamiento y reorganización de la sociedad argentina (1976-1999)” y, al igual que la anterior, reparte sus contenidos en dos capítulos; a saber, “La dictadura militar: Terrorismo de Estado y concentración económica (1976-1983)” y “Restablecimiento de la democracia política y ajuste económico neoliberal (1983-1999)”. Este texto es mucho más rico en contenidos que los anteriores porque despliega con gran detallismo los distintos aspectos de las épocas a trabajar, dotando a sus análisis de mayor profundidad y complejidad, aportando asimismo de más amplitud al área de la cultura sobre todo su faceta nacional y popular. Por otra parte, de los textos editados antes de la crisis del año 2001, es el que – a nuestro entender – se presenta como el más propicio para ahondar en las problemáticas que se presentan a partir de la llegada de la Alianza a la escena política nacional, ya que concluye con las elecciones presidenciales de 1999 donde se impuso dicha agrupación política.

Los libros de texto más recientemente publicados son “Historia Argentina Contemporánea” escrito por el equipo autoral encabezado por Germán Friedmann para Puerto de Palos, “Historia: La Argentina Contemporánea” coordinado por Felipe Pigna editado por A-Z para su serie Polimodal e “Historia Argentina Contemporánea (1810-2002)” redactado por Teresa Eggers Brass para Maipue. En el primero de los libros citados, la temática que nos interesa es trabajada en los tres últimos capítulos a los que titulan “La República Condicionada, 1955-1976”; “El Proceso de Reorganización

Nacional,1976-1983” y “La República Restaurada,1983-1999” y a su vez cada uno de éstos están subdivididos en los apartados “Los hechos”; “El contexto económico-social”; “Temas y paradigmas” y “La vida cotidiana”. Si bien las informaciones que brinda son sintéticas, aparece un apartado denominado “Relectura” que permite re trabajar los contenidos actuando como disparadores del debate. Asimismo la información se complementa, al igual que en los otros textos, por una importante iconografía y párrafos de los documentos más significativos.

El libro que coordina Felipe Pigna elabora, a partir de la segunda mitad, la trama del pasado reciente abordándolo a partir del capítulo 6 “Dictaduras y democracias restringidas” a los que suceden los capítulos 7; 8; 9 y 10 denominados respectivamente “El regreso del Peronismo”, “La última dictadura militar”, “El regreso de la democracia” y “La continuidad democrática”. Comparte con el texto precedente la apoyatura gráfica y documental pero incorpora testimonios de los diversos actores que atravesaron esas épocas convulsionadas, permitiendo conocer de primera mano cuáles eran las líneas de pensamiento y acción que los guiaban permitiendo confrontar dichas declaraciones con el texto elaborado por los autores para poder descubrir coincidencias o disensos.

El último manual que analizamos es el escrito por Teresa Eggers Brass y tiene algunos aspectos que lo diferencian de los otros que revisamos. En primer lugar no es una obra colectiva sino que es fruto del trabajo intelectual de una sola autora, hay más desarrollo del subtema vinculado a las diferentes artes a las que visualiza como reflectores de los cambios vertiginosos que estaban ocurriendo, no hay un gran despliegue de recursos gráficos coloridos que impacten y finalmente el más importante es la extensión de sus análisis hasta la llegada al poder de Eduardo Duhalde en 2002. Por la amplitud de los temas, es la obra que reúne mayor cantidad de contenidos, compartiendo con el texto de Alonso y Vázquez la puntillosa descripción de los acontecimientos del período 1955-2002.

Para sintetizar podríamos decir que los textos que hemos relevado tienen varios puntos en común: apoyo iconográfico significativo, documentos que complementan la información brindada por los autores y presentaciones visualmente atractivas que combinan fotografías; historietas y a veces reproducciones artísticas que actúan como disparadores para la reflexión y el debate.

Los textos, por su parte, crecen en riqueza interpretativa y desarrollo a medida que se van conociendo fuentes nuevas para analizar. Todos coinciden en señalar a la Revolución Libertadora del año 1955 como el punto de quiebre de la institucionalidad, aún más drástico que el ocurrido en 1930 por la fractura que representa la sumisión del poder civil al militar. Asimismo los años del Proceso de Reorganización Nacional son unánimemente identificados con la crueldad del Terrorismo de Estado y la debacle económica, poniendo énfasis en la derrota militar en las Malvinas como el comienzo del fin de la dictadura.

Por su parte el retorno a la constitucionalidad con la asunción del doctor Raúl Alfonsín en diciembre de 1983 es visto como un período que abrió esperanzas de cambio y expectativas para levantar a una sociedad desgarrada por las antinomias. El gobierno radical se balancea entre los innegables aportes que hizo para consolidar el estado de derecho y mejorar el clima cultural con los avances y retrocesos en la faz económica, siendo este aspecto – junto con las Leyes de Obediencia Debida y Punto Final – los desencadenantes de su fracaso. Los años del Menemismo son analizados con un matiz más crítico que al anterior, donde se enfatiza el alto costo social que pagó el país por la aplicación a rajatabla de las políticas neoliberales que predominaban en el mundo en los últimos tramos del siglo XX. Por su lado, la actuación de la Alianza es analizada muy

superficialmente, salvo en el texto de Eggers Brass que, como vimos, extendió el marco cronológico hasta los primeros meses de 2002, por lo que podemos señalar que estos conflictivos temas hayan encontrado su lugar en la manualística escolar y que sean acompañados por materiales complementarios contribuye a que los alumnos tengan un panorama más completo para entender estos períodos de nuestra historia reciente con un grado mayor de complejidad, posibilitando asimismo interpretaciones más profundas y variadas.

Ahora bien, una vez trabajados los libros de texto, la pregunta que se imponía era qué otro tipo de recursos podíamos emplear para que nuestros estudiantes llegaran a conocer estas controvertidas temáticas. Por ello, a continuación trazaremos un sucinto abanico de propuestas didácticas para implementar estos temarios en las aulas.

3.- SUGERENCIAS DIDACTICAS PARA ABORDAR EL PASADO RECIENTE ARGENTINO EN LAS CLASES.

La Historia del Tiempo Presente es, sin duda alguna, el área historiográfica que más se ha beneficiado con el empleo de los más variados recursos didácticos para poder introducir a los alumnos en la multiplicidad de temas que abarca. No obstante su enseñanza presentaba no pocas dificultades como lo hemos remarcado al inicio de este trabajo, fundamentalmente éstas se centraban en su proximidad en el tiempo, que impedía mantener una distancia entre el objeto analizado y el historiador⁹, así como también la carga emotiva que estos sucesos traían consigo como bien lo remarcaron Palmira Dobaño Fernández y sus colaboradores¹⁰, las actitudes negativas del alumnado (traducidas en notorios grados de desinterés y apatía por la asignatura), la escasa carga horaria destinada a Historia en las grillas (que atentaba contra la posibilidad de acceder a los contenidos más cercanos temporalmente) y la falta de compromiso de algunos directivos y docentes para incorporar estas temáticas. Pero, más allá de todos estos obstáculos que conspiraban contra el abordaje de sus contenidos, lo cierto es que se fueron progresivamente imponiendo en las currículas, especialmente porque éstos permitieron el entendimiento de los sucesos históricos que ocurrían en el mundo teniendo en cuenta que las explicaciones para poder comprenderlos hundían sus raíces en el pasado cercano, así como también colaboraron en su difusión el boom de la historia de divulgación, materializada en textos donde se daba mayor carnadura humana a los protagonistas del pasado; novelas históricas y programas televisivos o radiales. De esta manera, la significativa renovación producida en el abordaje de los saberes históricos tenía que traer acarreada la necesaria reactualización de los recursos didácticos, los que antes se circunscribían a la mera repetición memorística y descontextualizada de las informaciones brindadas por la bibliografía tradicional y a la escasa y/o nula posibilidad de abrir el debate sobre estos temas, especialmente con los docentes más apegados a la transmisión más esquemática y cerrada de los contenidos. Por ello, a continuación desplegaremos una serie de sugerencias didácticas para que estos temarios puedan ser internalizados y vivenciados con un mayor grado de compromiso por parte de todos los actores involucrados en los procesos de enseñanza – aprendizaje.

La proximidad de los acontecimientos que se pretendían analizar posibilitó, en una primera instancia, el rescate de los testimonios de aquellos que habían vivido esos

⁹ Véase AMEZOLA, Gonzalo de: “Problemas y dilemas en la enseñanza de la Historia Reciente” (en Revista Entrepasados, Año IX N°17, Buenos Aires, fines de 1999, p. 137 a 138).

¹⁰ Véase DOBAÑO FERNANDEZ, Palmira y otros: “Enseñar Historia Argentina Contemporánea: Historia Oral, Cine y Prensa Escrita”, Buenos Aires, Aique, 2000, p.13.

convulsionados períodos. Por lo tanto, para preservar esas memorias se recurrió a la técnica de la Historia Oral, la que se constituyó en “...una herramienta privilegiada para el abordaje de los sucesos más recientes de nuestra historia, permitiendo establecer una relación más cercana entre el hecho histórico a estudiar y los alumnos”¹¹. Asimismo, permitió a los estudiantes acceder a la metodología de trabajo del historiador realizando entrevistas (guiados por sus docentes), compulsando materiales diversos, chequeando informaciones y finalmente redactando informes sobre lo investigado.

Conectada con el desarrollo de esta técnica, también se pudieron introducir en las clases los recursos didácticos más participativos: el debate, la mesa redonda y las dramatizaciones, que colaboraron en forma eficaz para poder introducir en los adolescentes los valores del pluralismo y la tolerancia, así como en la formación de sus propias apreciaciones estimulando el juicio crítico.

Otro recurso didáctico significativo para el abordaje de los períodos más recientes de nuestra historia fue el empleo del cine, tanto en versiones ficcionalizadas de hechos históricos como de documentales. En el caso concreto de nuestro país, la apertura democrática producida desde fines de 1983 hizo posible el tratamiento en el séptimo arte de temáticas que antes se silenciaban por medio de la censura ejercitada por el Ente Nacional de Calificación Cinematográfica (hasta que éste fuera definitivamente clausurado en 1984) o directamente se ignoraban. No es nuestro propósito mencionar la enorme profusión de películas que se han editado en estos años (algunas verdaderos íconos de la nueva cinematografía nacional y otras de calidad mediana o regular), lo cierto es que este recurso, si es convenientemente empleado, ayuda a que los alumnos lleguen a la historia por una vía no tradicional y, con el aporte de otras disciplinas, se contribuye a crear una visión más integral del mero hecho histórico que el filme en cuestión muestra.

La prensa escrita y/o gráfica (artículos periodísticos, editoriales, historietas, caricaturas de personajes públicos, entre otros), también es propicia para reconstruir los sucesos vinculados al pasado cercano, tal como lo hemos visto cuando relevamos los nuevos manuales de la asignatura. Al igual que la técnica de la Historia Oral, fue valorizada en su justa dimensión cuando los acontecimientos que tenían lugar tanto en nuestro país como fuera de él transcurrían en forma vertiginosa y era imprescindible dar cuenta de ellos antes que fueran procesados por los historiadores profesionales con la frialdad de la distancia temporal y aquí jugaría un rol clave la búsqueda de los datos solicitados mediante soportes informáticos, donde un correcto empleo de Internet y los buscadores más conocidos expande en forma considerable las fronteras de la información.

Obviamente, que antes de ser trabajada con los alumnos ésta debe ser cuidadosamente seleccionada y no sólo tiene que provenir de un único diario, revista o soporte virtual sino que debe recolectarse en la mayor cantidad de fuentes posibles enriqueciendo las visiones e interpretando con un mayor grado de pluralidad el acontecimiento a tratar, permitiendo un análisis más objetivo de éste. Asimismo, al igual que el empleo del cine y la historia oral, la utilización de la prensa permite la apertura hacia la colaboración de otras disciplinas en la reconstrucción de los sucesos que pretendemos reseñar facilitando enfoques pluridisciplinarios y/o interdisciplinarios, superando los encasillamientos y los esquemas simplistas y cerrados con que antes éstos se trabajaban.

Las disciplinas vinculadas a las Bellas Artes (Literatura, Música y Plástica) también pueden realizar importantes aportes para la indagación del pasado inmediato, ya que las

¹¹ BALMA, Silvina; FLORIAN, Alicia; FOGLIATO, Silvana: “El abordaje de la Historia Argentina Reciente mediante el empleo de la Historia Oral” (Ponencia presentada en I Jornada Académica de Discusión de Avances de Investigación en Historia Argentina: Fuentes, Problemas y Métodos”, Rosario, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales del Rosario-Instituto de Historia UCA, 2006, p.2).

creaciones artísticas – ubicadas en el contexto histórico correspondiente – mayormente reflejan directa o indirectamente el panorama que se vivía en el momento de ser elaboradas. Por lo que estas fuentes constituyen un nada despreciable soporte para que los estudiantes puedan acceder a conocer la historia más reciente mediante el empleo de recursos no convencionales como los que hemos mencionado.

Todas estas técnicas que hemos formulado las podríamos integrar en el modelo metodológico desarrollado por Mirta Giacobbe identificado como Didáctica Investigativa. En dicho modelo, la autora citada deja asentado que éste comprende “...la construcción / reconstrucción de los conocimientos mediante la aplicación de un procedimiento que es la resolución de problemas, siguiendo las etapas del método científico. Para ello, proponemos que los alumnos aprendan a formular interrogantes, que posean las herramientas necesarias para construir paso a paso las respuestas, que establezcan múltiples interrelaciones entre los hechos con el fin de llegar a explicaciones correctas”¹² .

Este modelo es, a nuestro entender, el más pertinente para aplicar en la temática que estamos analizando porque los sucesos a ella vinculados imponen tratamientos más abiertos y variados, donde el pluralismo dado por las diversas técnicas que se emplean para abordarlos permite superar los viejos esquemas historiográficos, dando cabida asimismo a los aportes que puedan brindarle las otras disciplinas que permite establecer vínculos importantes con ellas e intentar interpretaciones más enriquecedoras de nuestro pasado cercano, comprometiendo al adolescente en ellas porque lo aproxima “...a las problemáticas aún abiertas en el presente aportándole una visión de las causales que conformaron el devenir histórico de la sociedad que lo comprende; a su vez, desarrolla en el alumno el sentido de pertenencia, involucrándolo como sujeto activo y transformador a través de la formación del juicio crítico y la capacidad de comprensión del presente mediante el análisis de las huellas que el pasado ha dejado en él, descubiertas en la acción de sus protagonistas y/o contemporáneos”¹³ .

En conclusión, opinamos que la enseñanza de los sucesos más próximos de nuestra historia es una tarea ineludible de todos aquellos que nos dedicamos a ella. Aunque ésta presente las dificultades de la subjetividad interpretativa, la impronta de dolor que significa remover acontecimientos tan terribles como los ocurridos especialmente durante el último gobierno de facto y la falta de interés que a veces manifiestan los alumnos hacia nuestra asignatura, es importante que no cejemos en el empeño de hacerla conocer para que las nuevas generaciones la internalicen y para que también, mediante su conocimiento y difusión, todos nos comprometamos con la memoria colectiva y construyamos una historia más plural que nos integre a todos.-

¹² GIACOBBE, Mirta: “Un modelo didáctico para enseñar la Historia del Tiempo Presente” (en Res Gesta, N°41, Rosario, 2003, p.42).

¹³ BALMA, Silvina; FLORIAN, Alicia; FOGLIATO, Silvana: “La Historia del Tiempo Presente en el Nivel Polimodal. Reflexiones en torno a conceptos y experiencias en el aula” (en Res Gesta, N°41, Rosario, 2003, p.77).